

# Acompañando la vida carcelaria desde el trabajo social con grupos: experiencia en la Cárcel Pedregal de Medellín, Colombia 2014-2019

Marcela Jiménez Martínez<sup>1</sup>, and  
Viviana Marcela Alonso Marroquin<sup>2</sup>

Resumen: Este artículo presenta la experiencia de aula del curso Trabajo Social con Grupos-TSG de la Universidad Pontificia Bolivariana dentro del Complejo Carcelario y Penitenciario El Pedregal de Medellín, Colombia, durante los años 2014 al 2019, con la participación de 191 estudiantes y 1024 personas privadas de la libertad-PPL. El objetivo principal de esta experiencia ha sido acompañar desde el TSG a las PPL por medio de diferentes estrategias sociales de intervención. Algunos hallazgos del proceso son el reconocimiento de los aportes del TSG y su vigencia en espacios carcelarios, la importancia de contribuir desde Trabajo Social en contextos complejos y propiciar construcciones colectivas en el encuentro intersubjetivo, logrando reflexiones y trabajo conjunto entre los involucrados. El proceso ha sido humanizador para quienes han intervenido en él, generando aprendizajes como: reconocer lo humano, fortalecer competencias para el acompañamiento grupal, desmitificar prejuicios asociados a las cárceles, reconocer y valorar el ejercicio profesional en estos espacios..

**Palabras claves:** *trabajo social con grupos, dinámica grupal, experiencia grupal, sistema carcelario, personas privadas de la libertad, proyecto de aula.*

1. Universidad Luis Amigó, / Universidad Pontificia Bolivariana

2. Universidad Pontificia Bolivariana

**Correspondencia:** *diana.jimenez@upb.edu.co*

# Accompanying prison life from social work with groups: experience in the Pedregal Prison of Medellín, Colombia 2014-2019.

Marcela Jiménez Martínez<sup>1</sup> , and  
Viviana Marcela Alonso Marroquin<sup>2</sup>

**Abstract:** This article presents the classroom experience of the course Social Work with Groups-TSG of the Universidad Pontificia Bolivariana within the Prison and Penitentiary Complex El Pedregal of Medellín, Colombia, during the years 2014 to 2019, with the participation of 191 students and 1024 persons deprived of liberty-PPL. The main objective of this experience has been to accompany from the TSG to the PPL through different social intervention strategies. Some findings of the process are the recognition of the contributions of TSG and its validity in prison spaces, the importance of contributing from Social Work in complex contexts and promoting collective constructions in the intersubjective encounter, achieving reflections and joint work among those involved. The process has been humanizing for those who have intervened in it, generating learning such as: recognizing the human, strengthening competencies for group accompaniment, demystifying prejudices associated with prisons, recognizing and valuing the professional practice in these spaces...

**Key words:** *social work with groups, group dynamics, group experience, prison system, persons deprived of liberty, classroom project.*

1. *Universidad Luis Amigó, / Universidad Pontificia Bolivariana*
2. *Pontifical Bolivarian University*

**Address for correspondence:** *diana.jimenez@upb.edu.co*

*English translation of full article will be found after the Spanish version*

## Introducción

La intervención grupal llevada a cabo en esta experiencia se ha desarrollado a partir de procesos académicos y prácticos desde el Trabajo Social, el cual es definido por la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (2014) como una profesión y disciplina que promueve el cambio social y busca fortalecer las relaciones sociales y humanas para incrementar el bienestar, enmarcado en los derechos humanos, la dignidad, la inclusión y la justicia social.

Desde el contexto colombiano el Trabajo Social tiene gran incidencia y pertinencia en las intervenciones sociales con poblaciones vulnerables, excluidas y con problemáticas que afectan negativamente sus proyectos de vida y su bienestar social, y las instituciones penitenciarias reflejan una parte de estas problemáticas, encontrando como principales delitos en las PPL: hurto (22.9%), homicidio (14.4%), concierto para delinquir (11.9%), tráfico, fabricación o porte de estupefacientes o armas de fuego (18.9%), acceso carnal (4.5%) y secuestro extorsivo (1.7%) (INPEC, 2021), además un nivel de escolaridad bajo donde el 4.6% son iletrados, el 12.3% solo estudiaron hasta tercero de primaria, y el 20.1% hasta quinto (INPEC, 2022); demostrando la delicada situación del país y los centros carcelarios con estos problemas sociales y de salud mental en el territorio, muchas veces derivados de las desigualdades históricas en Colombia.

Por situaciones sociales reales y complejas como las anteriores es que la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana-UPB- ubicada en Medellín-Colombia realiza los proyectos de aula o pasantías, entendidos como proyectos investigativos y de intervención con acercamientos directos a diversas realidades sociales, permitiendo una formación contextualizada, articulación entre teoría y práctica, y apoyo a instituciones e iniciativas que promueven las transformaciones sociales con diferentes poblaciones.

En este caso y como experiencia a compartir se presenta el proyecto de aula realizado en el Complejo Carcelario y Penitenciario El Pedregal-COPED-, trabajo adelantado desde el año 2014 y que ha tenido como objetivo principal acompañar desde el TSG a las PPL del COPED, por medio del diseño de programas grupales asertivos y pertinentes para atender sus demandas, también al caracterizar los elementos que constituyen la estructura y los procesos de cada grupo, así mismo

el reconocimiento de las características y dinámicas relacionales de los participantes, y además del trato humanizador con el cual se han realizado los acompañamientos. El objetivo institucional ha sido apoyar profesionales del área de Tratamiento y el área Educativa del COPED desde el TSG en sus programas de atención a las PPL; y el objetivo con 191 estudiantes de Trabajo Social se centra en su formación contextualizada por medio del acercamiento al espacio carcelario y el contraste de teoría-práctica.

Por lo anterior, es importante aclarar algunos elementos contextuales. Primero, el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario-INPEC es la entidad pública de orden nacional que administra el sistema penitenciario y carcelario del país, según sus planteamientos con el objetivo de contribuir al desarrollo y la resignificación de las potencialidades de las PPL a través de los programas de tratamiento penitenciario, atención básica y seguridad (INPEC, 2019). Segundo, el COPED es el Complejo Carcelario y Penitenciario El Pedregal ubicado en la ciudad de Medellín en el corregimiento de San Cristóbal (INPEC, 2021). Y tercero, las PPL son quienes están “en prisión o privados de la libertad” (INPEC, 2021).

Al analizar las cifras de esta realidad, a nivel mundial World Prison Brief (2018) explica que por cada 100.000 habitantes en América Latina hay 262 internos, en África y Asia 97, en Europa 187, y en Oceanía 157, destacando que la media mundial es de 145; a nivel regional, en el 2020 el país con más PPL en Suramérica fue Brasil con 759.518, seguido de Argentina con 103.201, y en tercer lugar Colombia con 97.936.

A nivel local a la fecha (mayo de 2021) el INPEC reporta dentro de los establecimientos carcelarios de Colombia una detención de 97.282 personas teniendo en cuenta que tienen capacidad para 81.500 con un hacinamiento institucional de 19.36%; y bajo la modalidad de detención domiciliaria hay 73.793 PPL, donde según el artículo 38 del Código Penal Colombiano (2000) “consiste en la privación de la libertad en el lugar de residencia de la persona condenada o donde el juez determine”. Específicamente el COPED cuenta con dos estructuras, una de mujeres con capacidad para 1.331 internas encontrando en la actualidad 1.222, y una estructura de hombres con 2.280 internos con capacidad para 1.834 lo que significa un hacinamiento del 24.3%.

Desde el Plan de Direccionamiento Estratégico 2019-2022 el INPEC (2019) postula diversas dimensiones para desarrollar sus funciones, la

Dimensión 7-Atención y tratamiento penitenciario “despliega todas las acciones de atención básica y tratamiento penitenciario para las PPL, asegurando la prestación de los componentes de atención en salud, educación, atención psicosocial y habilidades productivas” (p.12), buscando impulsar la resocialización de las PPL en Colombia; no obstante, los índices de reincidencia en el año 2021 (INPEC) están en 23.3% con 22.650 personas reincidentes.

La cifra es alarmante y ha venido creciendo en los últimos años, evidenciando diversas falencias en el sistema carcelario y penitenciario del país y en sí en la política criminal que plantea ser de carácter preventivo, respetar el principio de libertad personal, buscar la resocialización de las PPL y proteger los derechos humanos (Consejería Presidencial de Derechos Humanos, 2016); sin embargo en los acompañamientos realizados se ha identificado limitada efectividad de los programas de resocialización e insuficiencia en la atención entre la demanda de la población carcelaria versus los profesionales de las áreas sociales para su atención.

Lo anterior deja de manifiesto que, si bien hay lineamientos institucionales para hacerle frente a estas situaciones, si no hay voluntad política y no se invierten los recursos sufrientes tanto para la prevención del delito como para la atención de las PPL, continuarán los problemas delictivos en las calles, los centros carcelarios seguirán llenándose y los procesos de resocialización serán insuficientes.

Bajo este panorama, el TSG se presenta como una metodología pertinente para acompañar las PPL en el COPED desde sus necesidades y potencialidades, y apoyar el ejercicio de los profesionales de la institución que están al frente de diferentes programas ofrecidos a la población carcelaria, para hacerlos más asertivos y llegar a más personas internas, lo que se traduce en la garantía de algunos de sus derechos.

### **Algunos referentes orientadores del proceso de intervención grupal**

Para estas experiencias grupales se han tenido en cuenta diversos referentes contextuales y teóricos, los cuales han permitido la comprensión de las dinámicas sociales en el ámbito carcelario y el abordaje epistemológico y metodológico desde el TSG.

Actualmente se vive un tiempo de cambios acelerados y Colombia no es la excepción, las dinámicas de los sistemas económicos y políticos

enmarcados en procesos de desarrollo focalizados en indicadores económicos, dan prioridad a elementos de orden productivo, la cultura de la competitividad y el favorecimiento de una parte de la población, dejando sectores sociales excluidos y empobrecidos, reflejado en violaciones sistemáticas de derechos humanos, injusticias, exclusión social y un margen reducido de oportunidades para todas las personas. Lo cual se confirma con datos del DANE, para el 2020 el índice de pobreza monetaria en el país fue de 42.5% y de pobreza monetaria extrema de 15.1%, significando que los primeros sobreviven con 3 dólares al día y los segundos lo hace con 1 dólar y 30 centavos diarios.

Para contar con un ejemplo de rango de oportunidades dentro de las cárceles, se presenta la variable de nivel educativo de las PPL en Colombia identificando que 4.494 son iletrados y solo 19.195 cuentan con título de bachilleres (INPEC, 2022). Los anteriores son indicadores claves para analizar el bienestar de una sociedad y los niveles de seguridad, delincuencia y criminalidad.

De otra parte, se han abordado diversos conceptos que clarifican y permiten la reflexión del proceso de intervención: el *grupo* es comprendido como una estructura dinámica, fruto de un proceso de intercambio e interacciones de orden intersubjetivo que se fundamenta en el vínculo, el reconocimiento mutuo, la identidad y el trabajo conjunto para el logro de fines compartidos; es reconocer la existencia de unidades de interacción que remiten a la noción de sistema en cuanto totalidades que forman parte de la estructura social y también se distinguen de la misma (Dell' Anno, 2006). López y Fernández (2006) proponen entenderlo como una colectividad identificable, estructurada y continua, un espacio de interacción social que cumple la función de estructura en la cual se establecen relaciones de identidad, diferenciación y socialización entre otros fenómenos y procesos.

En la misma línea, el *Trabajo Social con Grupo* inicia como una práctica social aplicada en Europa y América del Norte a partir de los desajustes económicos y sociales provocados por la revolución industrial del siglo XVII, y a lo largo del tiempo se ha venido sistematizando, hasta llegar a establecer finalidades comunes y criterios de organización y de conducción de los grupos (López, 2009). Así mismo, es planteado por Konopka como un “método de la profesión de Trabajo Social que busca apoyar a los individuos a mejorar sus habilidades y el funcionamiento social, a través de experiencias intencionadas al interior de los grupos,

y a desarrollar tácticas que les permitan a los sujetos el manejo de problemas personales, grupales y de su comunidad” (1968, p.10).

Es precisamente desde el Trabajo Social que se afianza desde lineamientos epistemológicos y acciones racionalizadas y sistematizadas, procesos de intervención que buscan transformar y generar bienestar y desarrollo social, encontrando en la vida grupal ese espacio propicio para su práctica, donde se realizan construcciones sociales basadas en experiencias de trabajos colaborativos y solidarios. Un espacio que permite repensar y transformar la forma de ser, decir y relacionarse, con un futuro donde la esperanza hace posible las utopías de una sociedad a veces incierta, como lo reafirma Teubal “la esperanza es crucial para cualquier experiencia grupal que busca el cambio, tanto individual como colectivo. Permite que los integrantes del grupo permanezcan en el tiempo necesario para que se generen los cambios o los objetivos buscados” (2006, p.64).

Paulatinamente, el TSG fue incorporando los aportes de la *Teoría Dinámica de Grupos* de Kurt Lewin (citado en Cartwright, 1971), la cual es concebida en términos generales como el conjunto de procesos que acontecen al interior de la estructura grupal a causa de la interacción entre sus partes y determinan el devenir del grupo, sus procesos de cambio, equilibrio, características y tensiones. Al interior de dichas unidades existen interdependencias entre los integrantes, fuerzas que confluyen y permiten identificar una estructura compuesta por roles, normas, comunicación, atmósferas, relaciones de poder, liderazgo, participación y conflicto, entre otros fenómenos, los cuales se configuran como los elementos de la Teoría Dinámica de Grupos y se presentan en constante cambio y movimiento, siendo susceptibles de análisis e intervención a favor de los objetivos individuales y grupales.

Así, para la efectividad del accionar grupal se hace necesario, a partir de los vínculos establecidos, tener interacciones donde se valide al otro con sus diferentes opiniones, identidades y formas de intervenir sus realidades. Esto permite que, a partir de las intersubjetividades, el grupo avance en la búsqueda de sus derechos, la satisfacción de sus necesidades o la consecución de un objetivo común.

En la vida grupal es importante entender al otro como esa fuerza que permite la existencia y la transformación, como lo expresa Buber (1970) “únicamente cuando el individuo reconozca al otro en toda su alteridad como se reconoce así mismo, y marche desde este reconocimiento a

penetrar en el otro, habrá quebrantado su soledad en un encuentro riguroso y transformador” (citado en Dell’ Anno, 2006, p 22).

La *intervención social* es otro concepto central en este proceso, destacando los planteamientos de Carballada (2010) al manifestar que en América Latina “la serie de circunstancias que construyen los escenarios de intervención, otorgan una dimensión singular y propia a la intervención social. Donde este hacer implica la necesidad de estar situado en una serie de coordenadas históricas y culturales para poder comprender y explicar la esencia de los problemas sociales, la construcción de la demanda, el sentido de ésta, lo que se oculta detrás y lo que se naturaliza (p.50).

La intervención social es considerada como una característica de las acciones profesionales y como “un conjunto de acciones coherentes y organizadas, desde un referente teórico-metodológico, con la finalidad de dar respuesta a una situación planteada como problema. (...) implica una idea de temporalidad, permanencia y presencia” (Travi, Ibañez y Gulido, 2017, p.69). Se resalta la importancia de realizar intervenciones contextualizadas y fundamentadas desde referentes epistemológicos, ontológicos, teóricos y metodológicos del Trabajo Social, lo cual hace parte del proceso de aprendizaje y por ende de esta experiencia.

Otros referentes del proyecto realizado en el COPED han sido dos *modelos*. El modelo de intervención socioeducativo el cual Molina (1994) “entiende como un proceso de educación, de capacitación, en el cual se genera concientización, movilización de recursos personales, grupales, comunales, institucionales y construcción de redes y alianzas de solidaridad, los actores reconstruyen su realidad y configuran estrategias de acción orientadas a participar en la toma de decisiones, para contribuir a transformar su realidad y con ello acceder a una mejor calidad de vida”(p.5).

En esta misma línea López y Fernández (2006) plantean dentro de los modelos que orientan la intervención del TSG el Modelo Cognitivo-Conductual, que permite articular componentes propios de las formas de aprehensión del conocimiento, de los procesos de aprendizaje con múltiples posibilidades de comprender, reconstruir y actuar en la realidad desde el sujeto implicado en el proceso, haciendo énfasis también en la relación señalada desde la obra de Foucault entre el pensamiento, la palabra y la acción. Se convierte entonces ese ejercicio del aprendizaje en un camino posible para transformar los referentes a



nivel del pensamiento que modifique a la vez las formas de actuación a favor de las habilidades sociales y las alternativas creativas frente a los problemas.

Uno de los referentes claves para los estudiantes en la orientación de sus experiencias grupales es la *Educación Popular*, propuesta por Paulo Freire (2011), Alfonso Torres y Lola Cendales, que sintetizando se propone la educación como una experiencia de acción profundamente política, educando para la libertad del sujeto, para su ejercicio de participación crítica ante la vida y la comprensión del mundo, capaz de interpretar la realidad y recrearla, en un ejercicio dialógico que le permite trascender, generar conciencia y posibilidades de transformación.

Finalmente, para la UPB y el Programa de Trabajo Social la perspectiva de *capacidades humanas* es fundamental, siendo entendidas por Nussbaum (2012) como las potencialidades del ser humano, libertades sustantivas de los individuos para desarrollar funcionamientos que les permitan realizarse y alcanzar el bienestar; las capacidades humanas orientan los procesos educativos impartidos desde las políticas institucionales y transversalizan el ejercicio de las aulas y el trabajo de campo, promoviendo el desarrollo del pensamiento crítico, la formación integral que involucra elementos del ser, el saber, el saber hacer y el trascender en un proceso experiencial y contextualizado, logrando el aprendizaje significativo donde los sujetos involucrados se reconocen en su dignidad humana como sujetos de derechos capaces de crear y recrear los conocimientos de una manera protagónica, participativa, respetuosa y colectiva (UPB, 2019)

## **Proceso de intervención grupal en el COPED**

### **Metodología**

El trabajo grupal realizado en el COPED con las pasantías de semestre se ha basado en una metodología cualitativa, que según Galeano (2004) “es un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales” (p.16); donde se priorizan las cualidades, realidades y vivencias de las PPL.

Se ha realizado el análisis de los grupos desde el enfoque histórico hermenéutico que “busca indagar situaciones, contextos, particularidades,

simbologías, imaginarios, significaciones, percepciones, narrativas, (...) motivaciones, intenciones que se configuran en la vida cotidiana” (Cifuentes, 2011, p.30); permitiendo la interpretación de las realidades sociales de las personas que están dentro del centro carcelario.

Los procesos socioeducativos de carácter participativo han acompañado la intervención grupal, debido a que han posibilitado en las PPL la “adquisición de hábitos, comportamientos y funciones que, por distintas causas, no forman parte del repertorio comportamental de los miembros del grupo” (Rossell, 1998, p.112); por lo cual el encuentro, la conversación y el aprendizaje han hecho parte de esta experiencia de forma constante.

En este proceso se ha privilegiado el taller reflexivo como herramienta de acercamiento grupal que propone “la reflexión sistemática con grupos (...) su énfasis se centra en la reflexión grupal sobre los temas directamente relacionados con la subjetividad” (Gutiérrez, 2002, p.15), basado en las construcciones del grupo, dando prioridad a las reflexiones de los participantes y convirtiéndolos en protagonistas de la experiencia; esta herramienta se aborda de manera intencionada donde el proceso, los temas y las técnicas se llevan a cabo con una preparación previa.

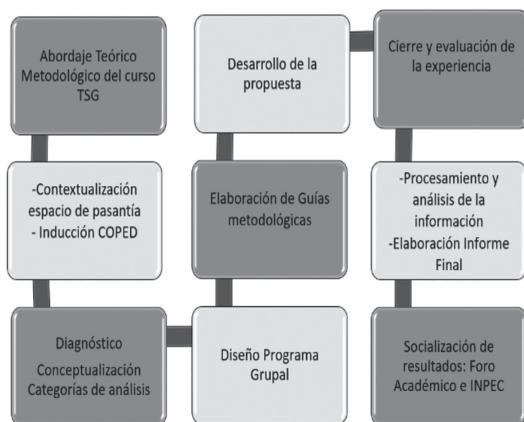
Desde el año 2014 hasta el 2019 se ha trabajado con una población de 1.024 hombres y mujeres privados de la libertad del COPED, a partir de diferentes técnicas grupales basadas en metodologías experienciales que son estudiadas y planteadas por estudiantes y docentes según la necesidad de cada momento de intervención, y la definición de técnicas a partir de los objetivos del proceso grupal; algunas de ellas han sido sociodramas, juegos de roles, cartografías sociales, siluetas humanas, silla vacía, trabajo con semáforos, el círculo de la felicidad, la línea del encuentro, el árbol de la vida, la técnica epistolar, procesos artísticos (narrativas, murales, cartas, dibujos), entre muchas otras.

Para complementar el proceso metodológico, dar orden y sistematizar las intervenciones grupales, se han planteados tres instrumentos: fichas de contenido, guías metodológicas y memorias metodológicas. Las fichas de contenido permiten que las y los estudiantes indaguen desde diferentes fuentes bibliográficas sobre las categorías a trabajar con el grupo; en las guías metodológicas construyen el paso a paso para desarrollar la intervención grupal desde el encuadre, el desarrollo de la sesión y el cierre; y las memorias metodológicas o diarios de campo permiten recoger la experiencia, los aprendizajes y la evaluación.

Transversal al proceso grupal, se presentan dilemas y lineamientos éticos en cada momento que permiten recoger las consideraciones del Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia (2019) basado en los derechos humanos y la Constitución Política de 1991, relacionado con la justicia, dignidad, libertad, igualdad, respeto, solidaridad y confidencialidad; y también algunas premisas éticas en las intervenciones grupales, resaltando las planteadas por Konopka (1963, citada en Ander Egg, 1996) como la individuación en y de los grupos, el establecimiento de la relación de apoyo y la humanidad en la intervención, y las mencionadas por Contreras (2003) como los procesos democráticos, la fe en el grupo y la creación de experiencias de bienestar social.

## Proceso

Para contextualizar la experiencia académica, es válido explicar que el curso de TSG en la UPB se desarrolla cada semestre de forma teórico-práctica donde paralelamente se abordan referentes epistemológicos, teórico, metodológicos y ético-políticos, y se realizan acercamientos institucionales en diferentes contextos y con distintos grupos poblacionales; el curso cuenta con una con una intensidad de 10 horas semanales, lo que se traduce a 240 horas totales en el semestre distribuidas en 160 de trabajo directo en el aula y las instituciones, y 80 autónomas.



Respecto a los estudiantes que hacen parte del proceso, son jóvenes entre 17 y 25 años, hombre y mujeres de la Facultad de Trabajo Social que se encuentran entre sexto y séptimo semestre, y en algunos momentos se ha contado con estudiantes que realizan intercambios nacionales e internacionales.

Las pasantías realizadas en el COPED se han basado en procesos de construcción colectiva entre docentes, estudiantes, funcionarios públicos y PPL, identificando conjuntamente temáticas, realidades, objetivos y técnicas acordes con el contexto y la necesidad del cada grupo; además se han desarrollado desde el diálogo de saberes y la participación horizontal, valorando todos los aportes.

Para iniciar esta experiencia de intervención grupal, cada semestre las docentes de la Facultad de Trabajo Social que acompañan el curso de TSG se contactan con el personal psicosocial del COPED, compuesto por dos Trabajadoras Sociales (una en la estructura de mujeres y otra en la de hombres), dos Psicólogas (coordinadoras del Programa Especial para la Educación y Cambio de vida-PEC-), dos educadores, los cuales son contratadas directamente por el INPEC, y otros profesionales de apoyo contratados por la Alcaldía de Medellín.

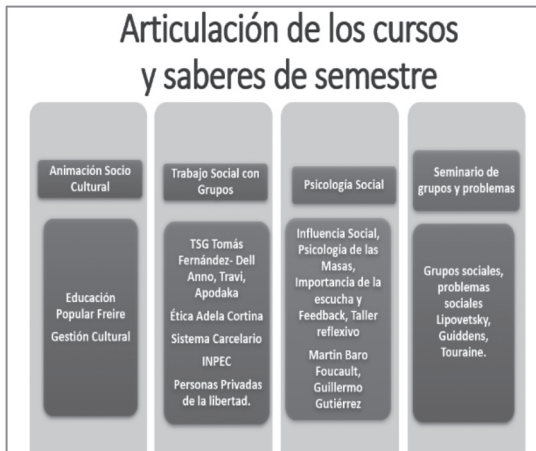
En ese contacto semestral, se realiza una reunión inicial para identificar la población con la cual trabajar, las temáticas a abordar y los proyectos institucionales con los que se articula el trabajo, desarrollando la intervención con PPL que hacen parte de los programas educativos de inducción y promoción y prevención, y también con quienes están dentro de los de patios de gestantes y lactantes, adultas mayores y PEC. Algunas de las temáticas abordadas y reflexionadas han sido habilidades sociales, cuidado de si, derechos humanos, enfoque diferencial, convivencia, perdón, crianza humanizada, duelo, manejo de conflictos, participación, liderazgo, relaciones familiares, redes de apoyo, resiliencia y proyecto de vida.

Así mismo, se lleva cabo una visita de inducción con las y los estudiantes al COPED, donde reconocen el contexto carcelario y reciben información por parte del personal de del INPEC sobre asuntos de seguridad a tener en cuenta dentro del establecimiento, y la presentación de los programas con el equipo de profesionales psisociales.

Con esos dos acercamientos y el reconocimiento contextual y situacional, se inicia la elaboración del diagnóstico de los grupos, la proyección del programa grupal, investigan sobre el contexto carcelario paralelamente con las teorías del TSG y adicionalmente construyen

referentes sobre las temáticas centrales que trabajarán con las PPL durante el semestre.

Realizan una revisión bibliográfica y la construcción de fichas de contenido sobre las categorías centrales, construyen la propuesta de intervención grupal con guías metodológicas donde describen de forma detallada los momentos de cada sesión, explicando el encuadre, la técnica inicial, el desarrollo central del encuentro, algunas preguntas para la plenaria, la retroalimentación y el cierre; apoyados de los docentes que acompañan los cursos de TSG, Animación Sociocultural, Psicología Social y Seminario de Grupos y Problemas, quienes trabajan de forma conjunta y articulada.



Una vez abordada la parte contextual, teórica y metodológica, se da inicio a la implementación de las sesiones programadas, por lo general han sido cinco encuentros con cada grupo, conformando equipos de tres estudiantes para trabajar en las aulas o los patios con 10 o 12 grupos al interior del COPED de forma simultánea; en cada encuentro se desarrolla el taller reflexivo con las diversas temáticas elegidas, adquiriendo el compromiso de realizar la memoria metodológica del encuentro donde analizan lo sucedido con el grupo, lo cual les sirve como insumo para la comprensión de los elementos grupales, hacer seguimiento a los objetivos, evaluar los momentos del encuentro e ir consolidando el análisis de la pasantía.

Después de la intervención directa, se lleva a cabo el análisis de lo hallado teniendo en cuenta las vivencias de los estudiante y las

memorias recolectadas durante el semestre, analizando el grupo (interacción, interdependencias, intersubjetividades), su dinámica (roles, comunicación, participación, atmósfera, poder, conflicto, liderazgo, cohesión), su estructura (composición, organización), lo manifestado por los integrantes, el cumplimiento de los objetivos, y los factores que posibilitan y limitan los encuentros.

Finalmente, se realiza un informe en el cual se consigna el planteamiento, los referentes teórico, conceptual y contextual, el análisis de los hallazgos y resultados, aprendizajes, conclusiones, recomendaciones y retos del proceso grupal. El informe se entrega cada semestre al COPED y al área de Metodologías de la Facultad de Trabajo Social, además se socializa la experiencia en el Foro académico de la Facultad al finalizar cada semestre.

## **Limitaciones**

Si bien cada semestre se ha logrado llevar a cabo el proyecto de aula, no se debe desconocer que la situación dentro del COPED es compleja, relacionada no solo con el acompañamiento a las PPL según los hechos delictivos por los cuales se encuentran allí, sino también por las condiciones en las que están al interior del establecimiento carcelario.

Llevar a cabo cada intervención grupal dentro del COPED implica el traslado desde la ciudad hasta la zona rural de Medellín donde se ubica el centro carcelario, pasar por tres filtros de revisión, la requisa de estudiantes y docentes por parte del personal de Guardia y Custodia y del canino, la autorización o no del ingreso de los materiales de trabajo, la disponibilidad de aulas, auditorios o patios para el trabajo grupal; ello siempre ha implicado flexibilidad y recursividad durante el proceso.

Relacionado con las condiciones al interior, se ha identificado vulneración de derechos humanos, poco acompañamiento profesional desde el área psicosocial a las y los internos debido a que son pocas las personas contratadas, limitación en los alcances de los procesos de resocialización y consumo de sustancias psicoactivas; además, como lo menciona el Personero de Medellín (2020) hay “hacinamiento, saneamiento básico y salubridad (limitadas), así como falencias en el servicio de alimentación”.

Lo anterior propone a la Universidad con su enfoque educativo una

oportunidad para apoyar diferentes programas en las instituciones carcelarias, y para el Trabajo Social un accionar profesional oportuno y pertinente desde muchos abordajes, especialmente con los procesos grupales.

## **Construcciones colectivas: hallazgos, logros, aprendizajes y conclusiones**

### **Hallazgos de la vida grupal**

Las y los estudiantes llegan con expectativas a realizar la pasantía en el COPED, para algunos el contexto carcelario genera ansiedad, incertidumbre e incluso temores, para otros es una oportunidad de aprendizaje y un espacio motivador, y para todos basta con un primer contacto para desmontar los imaginarios sociales, valorando significativamente las posibilidades de análisis y acompañamiento de los fenómenos grupales, identificando en esta propuesta una atmósfera grupal favorable y cálida, una participación activa y valiosa por parte de los integrantes, liderazgos democráticos y autoritarios marcados, un poder que circula al interior del grupo en mayor o menor medida como lo plantea Foucault, un nivel de cohesión relacionado con el tiempo de permanencia, y una comunicación fluida, asertiva y propositiva, que en algunos momentos ha necesitado mayor acompañamiento de las y los estudiantes para superar procesos de exclusión.

Si bien se cumple el objetivo de contrastar la teoría del TSG con la realidad, las complejidades del contexto carcelario desbordan esas teorías y el orden del proceso de intervención, encontrando por momentos grupos numerosos contrario a lo recomendado para trabajar, diversidad y heterogeneidad en ellos y PPL en diferentes momentos de la situación vital que atraviesan, donde unos hacen parte de los programas de inducción y llevan poco tiempo en la institución, otros han estado por más tiempo, algunos participan en programas donde están coartados por rígidos lineamientos; lo anterior evidencia diferencias en cuanto a los momentos de la vida grupal en la cual están las PPL.

En los encuentros grupales se ha encontrado por parte de las PPL disposición para el trabajo propuesto, apertura en las sesiones, escucha activa, receptividad, aportes en la construcción colectiva, empatía y confianza para expresar situaciones vividas, denuncias, ideas,

emociones, sueños y expectativas, y solidaridad frente al dolor de los otros.

El espacio grupal ha permitido la conversación, conexión y encuentro entre las PPL, las y los estudiantes y las docentes, siendo parte de la misma unidad grupal, se ha logrado una movilización intersubjetiva sin exclusiones, validando las narrativas, las experiencias y los aportes de todas y todos, y ha posibilitado la humanización y el reconocimiento del otro desde la comprensión, la dignidad y la solidaridad.

### **Sembrando reflexiones cosechando logros**

La realidad vivida dentro del COPED propone abordar unas temáticas acordes a la situación y las necesidades que viven las PPL, por lo tanto, durante el proceso grupal se ha logrado generar reflexiones que permiten análisis, propuestas y transformaciones para su vida personal y colectiva, e incidir en el momento actual y en su perspectiva a futuro.

Como se nombró, se han trabajado diversidad de temas, siendo algunos más reiterativos como el cuidado de sí, el duelo, la crianza humanizada, los derechos humanos y el enfoque diferencial, resaltando de estas experiencias grupales que las personas tienen conocimientos y marcos de referencias sobre estas realidades, son conscientes de las implicaciones y limitaciones de ellas dentro del contexto carcelario, y tienen apertura hacia ideas y conocimientos nuevos que les sirven dentro y fuera del COPED.

El TSG ha logrado fortalecer los procesos grupales dentro de la cárcel, si bien no se logra contar con un periodo de tiempo continuo para el trabajo, se ha aportado con elementos que pueden fortalecer las dinámicas internas grupales, como por ejemplo consolidar liderazgos, reconocer sus derechos, identificar formas alternativas para mediar los conflictos, y mejorar sus procesos de convivencia, consigo mismo y con los demás.

Desde esta experiencia grupal, el Trabajo Social ha logrado aportar a los procesos y proyectos sociales del área psicosocial del COPED, ha acompañado las líneas de trabajo dirigidas por los profesionales de la institución en un ejercicio articulado y consensuado con ellos, y ha realizado diferentes iniciativas como campañas de donación de libros para robustecer las bibliotecas internas y eventos artísticos y culturales en momentos especiales para las PPL.



La modalidad de proyectos de semestre ha sido valorada positivamente por estudiantes, docentes y personal externo a la Universidad, el trabajo en aulas extendidas, las clases contextualizadas y el trabajo directo en las instituciones ha permitido conectar la formación en TSG con ejercicios prácticos supervisados realizados por las y los estudiantes, que posibilitan efectivamente contrastar las teorías y los procesos metodológicos con la realidad grupal, fortalecer habilidades sociales frente al manejo de los grupos y afianzar competencias.

### **Aprendizajes del proceso**

Para las PPL esta experiencia ha significado irrumpir un espacio hostil, abrir un paréntesis en su cotidianidad y crear un lugar de encuentro y reflexión; así mismo, han valorado estas metodologías experienciales para su desarrollo personal, manifestando el agrado con este tipo de procesos para su resocialización y validando la permanencia en el tiempo como garantía a los derechos de libertad de expresión, pensamiento, conciencia, y formación.

Para las y los estudiantes, reconocer la condición humana de las personas que se encuentran privadas de la libertad, su condición de dignidad y sus derechos humanos ha sido un aprendizaje importante, si bien está el hecho delictivo y lo que representa la cárcel, finalmente prima su humanidad, la posibilidad de transformarse y contar con nuevas oportunidades.

También ha sido una posibilidad de conocer un contexto estigmatizado, transformar sus sesgos creados por los imaginarios sociales y cumplir una petición constante de las PPL al darles la oportunidad de ser reconocidos distintos, como personas amables, respetuosas, capaces y solidarias, y hacerlo saber fuera de los muros a otras personas. Uno de los ejercicios metodológicos que ilustra esta idea es la “técnica epistolar” que posibilitó el intercambio de cartas entre las PPL, estudiantes y profesores ajenos al proyecto, y una experiencia internacional con estudiantes de la Universidad Paulo de Olavide de España.

En un escenario tan complejo, tanto estudiantes como docentes han aprendido a ser tolerantes ante la frustración, creativos y recursivos frente a situaciones imprevistas, a contar con diferentes planes de acción como respaldo ante eventualidades, y a asumir la relación profesional

con compromiso, independiente del espacio y los factores externos que se presenten.

## **Conclusiones**

Se llega a las siguientes conclusiones a partir de la triangulación de la información y del análisis de: los diarios de campo de las y los estudiantes y docentes, de las fichas de contenido y los referentes teóricos que dan soporte al ejercicio de intervención, de las guías metodológicas de planeación, de las técnicas grupales que no solo permiten la intervención sino también recoger información, de las memorias metodológicas de sistematización de cada encuentro grupal, y de la observación participante que se da en la inmersión directa al COPED.

El TSG en la actualidad tiene completa vigencia y pertinencia debido a sus bases epistemológicas, teóricas y metodológicas, además permite generar espacios intersubjetivos valiosos, como lo expresa Kisnerman (citado en Dell'Anno y Teubal, 2006) “trabajar con y en grupos (medio y espacio para la intervención profesional), transformando necesidades en potencialidades, es permitirnos un goce, un despliegue de pasiones y creatividades inimaginables, pues cada grupo es una caja de sorpresas, en la que solo implicándonos podemos descubrir una tarea siempre apasionante, aún en situaciones contextuales deprimidas” (p.9).

El contexto carcelario se convierte en un reto para la intervención desde el Trabajo Social, convocando a las y los profesionales a ser agentes de cambio reflexivos, críticos y propositivos, donde a partir de investigaciones, pasantías, prácticas y diversos programas con la población penada y pospenada, logren concretar los aportes y demandas para generar bienestar, transformaciones y justicia social que es lo que se propone desde su ideología, y así aportar en el campo del Trabajo Social Penitenciario.

Los diferentes ejercicios vivenciales que se trabajan desde el TSG abren una dimensión emocional fuerte, en particular en el contexto carcelario, donde se encuentra la complejidad detrás de las rejas, el color gris de las paredes, sus olores característicos, la falta de sol, los problemas de hacinamiento y las dificultades de salubridad, además se confronta a nivel personal y emocional asuntos como la soledad, la

pérdida de la libertad y los vínculos familiares y sociales, entre otros; teniendo en cuenta que este espacio emocional demanda un cuidado especial por parte de quienes lo orientan, procurando siempre ejercicios de intervención cuidadosa y acciones sin daño.

Respecto a lo anterior, lo emocional se presenta de forma distinta en ambas estructuras: las mujeres son más abiertas al expresar sus emociones, a pesar de lo difícil que sea, mientras que en los hombres hay mayores resistencias, lo cual obedece a patrones culturales de crianza basados en estereotipos patriarcales y machistas cohibiendo la manifestación de sus emociones, situación reforzada en la cárcel donde están constantemente midiendo su virilidad; no obstante, en ambos espacios cuando logran la expresión emocional se identifican entre ellos actitudes de solidaridad, comprensión y apoyo, siendo esto identificado en conversaciones directas.

Si bien esta propuesta grupal ha tenido buenos resultados y a fluido de forma satisfactoria, vale la pena tener en cuenta que hay elementos externos que la han favorecido, como la articulación directa con los ejercicios de resocialización de las PPL, la redención de las horas a su condena por participar en este proceso de intervención grupal y la implicación en el trabajo que les genera una evaluación favorable por parte de la institución; lo cual ha despertado en ellos intereses y motivaciones personales y una actitud receptiva.

En esta experiencia se han identificado diversas aptitudes y habilidades que deben estar presentes en el rol desempeñado por las y los Trabajadores Sociales desde lo grupal, entre ellas gestionar cada momento del proceso, tener una escucha activa, promover las emociones y sentires, potenciar capacidades en los individuos a partir de las dimensiones del pensar, ser y hacer desde la reflexión crítica, la participación y el respeto; resaltando que el quehacer en este ámbito de actuación profesional va más allá de plantear guías estructuradas y llenar de actividades los espacios, tiene que ver con el encuentro, el fortalecimiento de habilidades sociales y las construcciones colectivas entre y con los participantes.

Los cambios sociales desfavorables que llevan consigo el incremento de problemáticas y conflictos, permiten un escenario propicio como el de la cárcel para que comunidades e individuos encuentren en la colectividad la forma de ir gestionando sus necesidades, reflexionar sobre diferentes temas de interés, defender sus derechos y crear lazos de solidaridad. Desde proyectos como éste se busca de manera colectiva

y solidaria encontrar alternativas de trabajo con grupos, expandir el aula para que se tejan otras narrativas y aprendizajes que fortalezcan las capacidades humanas desde un enfoque socioeducativo, dirigido al fortalecimiento de la autoestima, la participación, la convivencia, la corresponsabilidad, el perdón, las habilidades sociales y creativas, en términos generales re-significar el momento vital y retador que viven, y aportar a su resocialización en el encuentro enriquecedor y valioso entre ellos y el ejercicio del Trabajo Social.

## **Referencias bibliográficas**

- Ander Egg, E. (1996). *Introducción al Trabajo Social*. Buenos Aires: Lymen Humanitas.
- Carballeda, A. (2010): “La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales”, *Trabajo Social UNAM*, Vol VI (1), p.46-59. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/viewFile/23881/22460> [Consulta: 29 de mayo de 2021].
- Cartwright, D; y Zander, A. (1971). *Dinámica de grupos*, México, Editorial: Trillas.
- Cifuentes, R. M. (2011): “Enfoques de investigación”, en R.M, *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*, Buenos Aires, Noveduc, p.23-37.
- Congreso de Colombia. (2000). *Ley 599 del 2000 Por la cual se expide el Código Penal Colombiano*. Disponible en: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=6388> [Consulta: 24 de enero de 2022].
- Consejería Presidencial de Derechos Humanos. (2016). *Enfoque de derechos humanos en la política criminal. Estándar constitucional mínimo que debe cumplir una política criminal respetuosa de los derechos humanos*, Bogotá, Presidencia de la República.
- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019). *Código de ética de los trabajadores sociales en Colombia*. Disponible en: <https://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/el-codigo/> [Consulta: 29 de mayo de 2021].
- Contreras de Wilhelm, Y. (2003). “Generalidades del método de grupos. Principios básicos”, en Contreras de Wilhelm, *Trabajo Social de Grupos*, México, Pax México. Disponible en: <https://trabajosocialaquiyahoraonline.files.wordpress.com/2019/10/trabajo-social-de-grupos.pdf> [Consulta: 30 de mayo de 2021].
- Dell’Ano, A. (2006): “Perspectivas grupales en Trabajo Social. Aportes conceptuales”, en A, *Resignificando lo grupal en Trabajo Social*, Buenos Aires,

- Editorial Espacio, p.19-49.
- Dell’Año, A; y Teubal, R. (2006). *Resignificando lo grupal en el Trabajo Social*. Buenos Aires: Editorial Espacio.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE. (2020). *En 2020 la pobreza monetaria fue 42,5% y la pobreza monetaria extrema fue 15,1% en el total nacional*. Disponible en: [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/pobreza/2020/Comunicado-pobreza-monetaria\\_2020.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2020/Comunicado-pobreza-monetaria_2020.pdf) [Consulta: 27 de mayo de 2021].
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales. (2014). “Definición Internacional de Trabajo Social”, *Federación Internacional de Trabajadores Sociales*, julio, Disponible en: <https://www.cgtrabajosocial.es/DefinicionTrabajoSocial> [Consulta: 25 de febrero de 2021].
- Freire, P. (2011). *Educación como practica de la libertad*, México, Siglo XXI.
- Galeano, M.E. (2004). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*, Primera edición, Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Gutiérrez, G. (2002). *El taller reflexivo*. Disponible en: <https://vdocuments.site/gutierrez-el-taller-reflexivo-r2.html> [Consulta: 29 de mayo de 2021]
- INPEC. (2019). *Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario*. Disponible en: <http://www.inpec.gov.co/inicio> [Consulta: 25 de febrero de 2021].
- INPEC. (2019). *Plan de Direccionamiento Estratégico 2019-2022*, Bogotá, INPEC.
- INPEC. (2021). *Glosario Preso*. Disponible en: <https://www.inpec.gov.co/atencion-al-ciudadano/glosario> [Consulta: 25 de febrero de 2021].
- INPEC. (2021). *Incidencias delitos nacional*. Disponible en: [http://200.91.226.18:8080/jasperserver-pro/dashboard/viewer.html?&j\\_username=inpec\\_user&j\\_password=inpec#/public/Delitos/Dashboards/Delitos\\_Nacional](http://200.91.226.18:8080/jasperserver-pro/dashboard/viewer.html?&j_username=inpec_user&j_password=inpec#/public/Delitos/Dashboards/Delitos_Nacional) [Consulta: 25 de febrero de 2021].
- INPEC. (2021). *Estadísticas INPEC, Población intramural*. Disponible en: [http://200.91.226.18:8080/jasperserver-pro/flow.html?\\_flowId=dashboardRuntimeFlow&dashboardResource=/public/DEV/dashboards/Dash\\_Poblacion\\_Intramural&j\\_username=inpec\\_user&j\\_password=inpec](http://200.91.226.18:8080/jasperserver-pro/flow.html?_flowId=dashboardRuntimeFlow&dashboardResource=/public/DEV/dashboards/Dash_Poblacion_Intramural&j_username=inpec_user&j_password=inpec) [Consulta: 30 de mayo de 2021].
- INPEC. (2021). *Estadísticas INPEC, Reincidencia nacional*. Disponible en: [http://200.91.226.18:8080/jasperserver-pro/dashboard/viewer.html?&j\\_username=inpec\\_user&j\\_password=inpec#/public/Reincidencia/Dashboards/Reincidencia\\_Nacional](http://200.91.226.18:8080/jasperserver-pro/dashboard/viewer.html?&j_username=inpec_user&j_password=inpec#/public/Reincidencia/Dashboards/Reincidencia_Nacional) [Consulta: 25 de mayo de 2021].
- INPEC. (2022). *Estadísticas INPEC, Nivel académico intramural nacional*. [http://190.25.112.18:8080/jasperserver-pro/dashboard/viewer.html?&j\\_username=inpec\\_user&j\\_password=inpec#/public/Nivel\\_Academico/Nivel\\_Academico\\_Intramural/Dashboards/Academico\\_Intramural](http://190.25.112.18:8080/jasperserver-pro/dashboard/viewer.html?&j_username=inpec_user&j_password=inpec#/public/Nivel_Academico/Nivel_Academico_Intramural/Dashboards/Academico_Intramural)

- Nacional [Consulta: 24 de enero de 2022].
- INPEC. (2021). *EC Pedregal*. Disponible en: <https://www.inpec.gov.co/institucion/organizacion/establecimientos-penitenciarios/regional-noreste/ec-pedregal> [Consulta: 25 de febrero de 2021].
- Konopka, G. (1968). *Trabajo de grupo*, Madrid, Euroamérica.
- Molina, L. (1994). *Modelos de atención social en la práctica profesional de Trabajo Social*. Disponible en <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/nac/cr/cr-con-04-23.pdf> [Consulta: 25 de mayo de 2021].
- López, Y. (2009): “Trabajo Social de Grupo: Hitos históricos y formulaciones conceptuales”, en L. *Trabajo Social de Grupos: producción escrita, docencia y modelos de intervención*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, p.31-67.
- López, A; y Fernández, T. (2006). *Trabajo Social con Grupos*, Madrid, Alianza Editorial.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*, Barcelona, Paidós.
- Personería de Medellín. (2020). *Ante la emergencia por el Covid-19, se hace necesario que el Gobierno Nacional implemente acciones inmediatas para proteger a las Persona Privadas de la Libertad*. Disponible en: <http://www.personeriamedellin.gov.co/index.php/historico-de-boletines/222-ante-la-emergencia-por-el-covid-19-se-hace-necesario-que-el-gobierno-nacional-implemente-acciones-inmediatas-para-proteger-a-las-persona-privadas-de-la-libertad> [Consulta: 20 de mayo de 2021].
- Rossell, T. (1998): “Trabajo Social de grupo: grupos socioterapéuticos y socioeducativos”, *Cuadernos del Trabajo Social*, (11), p.103-122. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/download/CUTS9898110103A/8222> [Consulta 29-05-2021].
- Teubal, R. (2006): “Complejizando la mirada sobre lo grupal. Factores de cambio y aportes teórico-técnicos para la intervención”, en T, *Resignificando lo grupal en Trabajo Social*, Buenos Aires, Editorial Espacio, p.51-73
- Travi, B; Ibañez V; y Gulido, F. (2017): “Trabajo Social con Grupos y el abordaje de Problemáticas Sociales Complejas: fundamentos teórico-metodológicos, formación e intervención profesional”, *TS Territorios-Revista de Trabajo Social*, (1), p.57-74. Disponible en: [https://www.unpaz.edu.ar/sites/default/files/6.Trabajo%20Social%20con%20Grupos\\_0.pdf](https://www.unpaz.edu.ar/sites/default/files/6.Trabajo%20Social%20con%20Grupos_0.pdf) [Consulta: 25 de mayo de 2021].
- Universidad Pontificia Bolivariana. (2019). *Capacidades humanas y competencias*, Medellín, UPB.

World Prison Brief. (2018). *World Prison Population List. Twelfth edition*. Disponible en: [https://prisonstudies.org/sites/default/files/resources/downloads/wppl\\_12.pdf](https://prisonstudies.org/sites/default/files/resources/downloads/wppl_12.pdf) [Consulta: 25 de mayo de 2021].

World Prison Brief. (2020). *De mayor a menor: población carcelaria total*. Disponible en: [https://www.prisonstudies.org/highest-to-lowest/prison-population-total?field\\_region\\_taxonomy\\_tid=24](https://www.prisonstudies.org/highest-to-lowest/prison-population-total?field_region_taxonomy_tid=24) [Consulta: 25 de mayo de 2021].

# Accompanying prison life from social work with groups: experience in the Pedregal Prison of Medellín, Colombia 2014-2019.

Marcela Jiménez Martínez<sup>1</sup>, and  
Viviana Marcela Alonso Marroquin<sup>2</sup>

**Abstract:** This article presents the classroom experience of the course Social Work with Groups-TSG of the Universidad Pontificia Bolivariana within the Prison and Penitentiary Complex El Pedregal of Medellín, Colombia, during the years 2014 to 2019, with the participation of 191 students and 1024 persons deprived of liberty-PPL. The main objective of this experience has been to accompany from the TSG to the PPL through different social intervention strategies. Some findings of the process are the recognition of the contributions of TSG and its validity in prison spaces, the importance of contributing from Social Work in complex contexts and promoting collective constructions in the intersubjective encounter, achieving reflections and joint work among those involved. The process has been humanizing for those who have intervened in it, generating learning such as: recognizing the human, strengthening competencies for group accompaniment, demystifying prejudices associated with prisons, recognizing and valuing the professional practice in these spaces...

**Key words:** *social work with groups, group dynamics, group experience, prison system, persons deprived of liberty, classroom project.*

1. *Universidad Luis Amigó, / Universidad Pontificia Bolivariana*

2. *Pontifical Bolivarian University*

**Address for correspondence:** *diana.jimenez@upb.edu.co*



## Introduction

The group intervention carried out in this experience has been developed from academic and practical processes from Social Work, which is defined by the International Federation of Social Workers (2014) as a profession and discipline that promotes social change and seeks to strengthen social and human relationships to increase well-being, framed in human rights, dignity, inclusion and social justice.

In the Colombian context, Social Work has great incidence and relevance in social interventions with vulnerable and excluded populations and with problems that negatively affect their life projects and social welfare, and penitentiary institutions reflect part of these problems, finding as main crimes in the PPL: theft (22.9%), homicide (14.4%), conspiracy to commit crimes (11.9%), trafficking, manufacture or carrying of narcotics or firearms (18.9%), **carnal access** (4.5%) and kidnapping for ransom (1.7%) (INPEC, 2021), in addition to a low level of schooling where 4.6% are illiterate, 12.3% only studied up to third grade, and 20.1% up to fifth grade (INPEC, 2022); demonstrating the delicate situation of the country and the prisons with these social and mental health problems in the territory, often derived from historical inequalities in Colombia.

Because of real and complex social situations such as the above, the School of Social Work of the Universidad Pontificia Bolivariana-UPB- located in Medellin-Colombia, carries out classroom projects or internships, understood as research and intervention projects with direct approaches to various social realities, allowing a contextualized training, articulation between theory and practice, and support to institutions and initiatives that promote social transformations with different populations.

In this case and as an experience to share, we present the classroom project carried out in the Prison and Penitentiary Complex El Pedregal-COPED-, work carried out since 2014 and whose main objective has been to accompany from the TSG to the PPL of COPED, through the design of assertive and relevant group programs to meet their demands, also by characterizing the elements that constitute the structure and processes of each group, as well as the recognition of the characteristics and relational dynamics of the participants, and in addition to the humanizing treatment with which the accompaniments have been

carried out. The institutional objective has been to support professionals of the Treatment area and the Educational area of COPED from the TSG in their programs of attention to the PPL; and the objective with 191 students of Social Work is centered on their contextualized formation through the approach to the prison space and the contrast of theory-practice.

Therefore, it is important to clarify some contextual elements. First, the National Penitentiary and Prison Institute-INPEC-is the national public entity that administers the penitentiary and prison system of the country, according to its proposals with the objective of contributing to the development and the resignification of the potential of the PPL through the programs of penitentiary treatment, basic care and security (INPEC, 2019). Second, COPED is the El Pedregal Prison and Penitentiary Complex located in the city of Medellín in the San Cristóbal district (INPEC, 2021). And third, PPL are those who are “in prison or deprived of their liberty” (INPEC, 2021).

When analyzing the figures of this reality, at the global level World Prison Brief (2018) explains that for every 100,000 inhabitants in Latin America there are 262 inmates, in Africa and Asia 97, in Europe 187, and in Oceania 157, highlighting that the global average is 145; at the regional level, in 2020 the country with the most PPL in South America was Brazil with 759,518, followed by Argentina with 103,201, and in third place Colombia with 97,936.

At the local level to date (May 2021) INPEC reports a detention of 97,282 people in Colombia's prisons, taking into account that they have capacity for 81,500 with an institutional overcrowding of 19.36%; and under the modality of home detention there are 73,793 PPL, where according to Article 38 of the Colombian Penal Code (2000) “consists of the deprivation of liberty in the place of residence of the convicted person or where the judge determines”. Specifically, COPED has two structures, one for women with a capacity for 1,331 inmates, currently 1,222, and one for men with 2,280 inmates with a capacity for 1,834, which means an overcrowding of 24.3%.

From the Strategic Direction Plan 2019-2022 INPEC (2019) postulates several dimensions to develop its functions, Dimension 7-Prison care and treatment “deploys all actions of basic care and prison treatment for PPL, ensuring the provision of the components of health care, education, psychosocial care and productive skills” (p.12), seeking to promote the

resocialization of PPL in Colombia; however, recidivism rates in 2021 (INPEC) are at 23.3% with 22,650 recidivists.

The figure is alarming and has been growing in recent years, evidencing various shortcomings in the country's prison and penitentiary system and in the criminal policy itself, which aims to be preventive, respect the principle of personal liberty, seek the resocialization of PPL and protect human rights (Consejería Presidencial de Derechos Humanos, 2016); however, in the accompaniments carried out, limited effectiveness of resocialization programs and insufficient attention between the demand of the prison population versus professionals in the social areas for their care have been identified.

This shows that, although there are institutional guidelines to address these situations, if there is no political will and sufficient resources are not invested both for crime prevention and for the care of the PPL, the criminal problems in the streets will continue, the prisons will continue to fill up and the re-socialization processes will be insufficient.

Under this scenario, the TSG is presented as a relevant methodology to accompany the PPL in the COPED from their needs and potentialities, and to support the exercise of the institution's professionals who are in charge of different programs offered to the prison population, to make them more assertive and reach more inmates, which translates into the guarantee of some of their rights.

### **Some guiding references for group intervention process**

For these group experiences, various contextual and theoretical references have been taken into account, which have allowed the understanding of the social dynamics in the prison environment and the epistemological and methodological approach from the TSG.

The dynamics of economic and political systems framed in development processes focused on economic indicators, give priority to elements of productive order, the culture of competitiveness and the favoring of a part of the population, leaving excluded and impoverished social sectors, reflected in systematic violations of human rights, injustices, social exclusion and a reduced margin of opportunities for all people. This is confirmed by data from DANE, for 2020 the monetary poverty index in the country was 42.5% and extreme monetary poverty was 15.1%, meaning that the former survive on 3 dollars a day and the

latter survive on 1 dollar and 30 cents a day.

To provide an example of the range of opportunities within prisons, the educational level of PPL in Colombia shows that 4,494 are illiterate and only 19,195 have a high school diploma (INPEC, 2022). The above are key indicators to analyze the welfare of a society and the levels of security, delinquency and criminality.

On the other hand, several concepts have been addressed that clarify and allow reflection on the intervention process: the *group* is understood as a dynamic structure, the result of a process of interchange and interactions of intersubjective order that is based on the link, mutual recognition, identity and joint work for the achievement of shared goals; it is to recognize the existence of interaction units that refer to the notion of system as totalities that are part of the social structure and are also distinguished from it (Dell'Anno, 2006). López and Fernández (2006) propose understanding it as an identifiable, structured and continuous collectivity, a space of social interaction that fulfills the function of structure in which relationships of identity, differentiation and socialization are established, among other phenomena and processes.

Along the same lines, *Group Social Work* began as a social practice applied in Europe and North America from the economic and social imbalances caused by the industrial revolution of the seventeenth century, and over time it has been systematized, to the point of establishing common purposes and criteria for the organization and management of groups (López, 2009). It is also proposed by Konopka as a “method of the Social Work profession that seeks to support individuals to improve their skills and social functioning, through intentional experiences within groups, and to develop tactics that allow subjects to manage personal, group and community problems” (1968, p.10).

It is precisely from Social Work that from epistemological guidelines and rationalized and systematized actions, intervention processes that seek to transform and generate welfare and social development are strengthened, finding in group life that space conducive to its practice, where social constructions are made based on experiences of collaborative and solidarity work. A space that allows rethinking and transforming the way of being, saying and relating, with a future where hope makes possible the utopias of a sometimes uncertain society, as Teubal reaffirms “hope is crucial for any group experience that seeks

change, both individual and collective. It allows the members of the group to remain in the time necessary for the changes or objectives sought to be generated” (2006, p.64).

Gradually, TSG incorporated the contributions of Kurt Lewin’s *Dynamic Group Theory* (cited in Cartwright, 1971), which is conceived in general terms as the set of processes that occur within the group structure due to the interaction between its parts and determine the group’s evolution, its processes of change, equilibrium, characteristics and tensions. Within these units there are interdependencies among the members, forces that converge and allow identifying a structure composed of roles, norms, communication, atmospheres, power relations, leadership, participation and conflict, among other phenomena, which are configured as the elements of the Dynamic Theory of Groups and are presented in constant change and movement, being susceptible of analysis and intervention in favor of individual and group objectives.

Thus, for the effectiveness of group action, it is necessary, based on the bonds established, to have interactions where the other is validated with their different opinions, identities and ways of intervening in their realities. This allows the group, based on intersubjectivities, to advance in the search for its rights, the satisfaction of its needs or the achievement of a common objective.

In group life it is important to understand the other as that force that allows existence and transformation, as expressed by Buber (1970) “only when the individual recognizes the other in all his otherness as he recognizes himself, and marches from this recognition to penetrate the other, he will have broken his loneliness in a rigorous and transforming encounter” (quoted in Dell’Anno, 2006, p 22).

*Social intervention* is another central concept in this process, highlighting the approaches of Carballeda (2010) when he states that in Latin America “the series of circumstances that build the intervention scenarios, give a singular and unique dimension to social intervention. This implies the need to be situated in a series of historical and cultural coordinates in order to understand and explain the essence of social problems, the construction of the demand, its meaning, what is hidden behind it and what is naturalized (p.50).

Social intervention is considered as a characteristic of professional actions and as “a set of coherent and organized actions, from a theoretical-

methodological reference, in order to respond to a situation posed as a problem (...) implies an idea of temporality, permanence and presence” (Travi, Ibañez and Gulido, 2017, p.69). The importance of making contextualized and grounded interventions from epistemological, ontological, theoretical and methodological referents of Social Work is highlighted, which is part of the learning process and therefore of this experience.

Other referents of the project carried out at COPED have been two *models*. The socio-educational intervention model, which Molina (1994) “understands as a process of education and training, which generates awareness, mobilization of personal, group, community and institutional resources and the construction of solidarity networks and alliances, in which the actors reconstruct their reality and configure action strategies aimed at participating in decision making, to contribute to transforming their reality and thus gain access to a better quality of life” (p.5).

In this same line, López and Fernández (2006) propose within the models that guide the intervention of TSG the Cognitive-Behavioral Model, which allows articulating components of the forms of apprehension of knowledge, of the learning processes with multiple possibilities of understanding, reconstructing and acting in reality from the subject involved in the process, also emphasizing the relationship pointed out in Foucault’s work between thought, word and action. This learning exercise becomes then a possible way to transform the referents at the level of thought that modifies at the same time the ways of acting in favor of social skills and creative alternatives in the face of problems.

One of the key references for students in the orientation of their group experiences is *Popular Education*, proposed by Paulo Freire (2011), Alfonso Torres and Lola Cendales, which synthesizing proposes education as an experience of deeply political action, educating for the freedom of the subject, for his exercise of critical participation before life and the understanding of the world, capable of interpreting reality and recreating it, in a dialogic exercise that allows him to transcend, generate awareness and possibilities of transformation.

Finally, for the UPB and the Social Work Program, the perspective of *human capabilities* is fundamental, being understood by Nussbaum (2012) as the potentialities of the human being, substantive freedoms of individuals to develop functionings that allow them to fulfill themselves

and achieve wellbeing; human capabilities guide the educational processes taught from the institutional policies and transversalize the exercise of the classroom and field work, promoting the development of critical thinking, comprehensive training involving elements of being, knowing, knowing how to do and transcending in an experiential and contextualized process, achieving meaningful learning where the subjects involved are recognized in their human dignity as subjects of rights capable of creating and recreating knowledge in a protagonist, participatory, respectful and collective way (UPB, 2019).

## **Group Intervention Process at COPED**

### **Methodology**

The group work carried out at COPED with the semester internships was based on a qualitative methodology, which according to Galeano (2004) “is a way of approaching the world of the interiority of social subjects and the relationships they establish with the contexts and other social actors” (p.16); where the qualities, realities and experiences of the PPL are prioritized.

The analysis of the groups has been carried out from the historical hermeneutic approach that “seeks to investigate situations, contexts, particularities, symbologies, imaginaries, meanings, perceptions, narratives, (...) motivations, intentions that are configured in everyday life” (Cifuentes, 2011, p.30); allowing the interpretation of the social realities of the people who are inside the prison.

The socio-educational processes of a participatory nature have accompanied the group intervention, because they have made possible in the PPL the “acquisition of habits, behaviors and functions that, for various reasons, are not part of the behavioral repertoire of the group members” (Rossell, 1998, p.112); therefore, the meeting, conversation and learning have been a constant part of this experience.

In this process, the reflective workshop has been privileged as a group approach tool that proposes “systematic reflection with groups (...) its emphasis is centered on group reflection on topics directly related to subjectivity” (Gutiérrez, 2002, p.15), based on the group’s constructions, giving priority to the participants’ reflections and turning them into

protagonists of the experience; this tool is approached in an intentional manner where the process, topics and techniques are carried out with a previous preparation.

From 2014 to 2019 we have worked with a population of 1.024 men and women deprived of liberty at COPED, using different group techniques based on experiential methodologies that are studied and proposed by students and teachers according to the need of each moment of intervention, and the definition of techniques based on the objectives of the group process; Some of them have been sociodramas, role plays, social cartographies, human silhouettes, empty chair, work with traffic lights, the circle of happiness, the line of encounter, the tree of life, the epistolary technique, artistic processes (narratives, murals, letters, drawings), among many others.

To complement the methodological process, give order and systematize the group interventions, three instruments have been proposed: content cards, methodological guides and methodological memories. The content cards allow the students to inquire from different bibliographic sources about the categories to work with the group; in the methodological guides they build the step by step to develop the group intervention from the framing, the development of the session and the closing; and the methodological memories or field diaries allow to collect the experience, the learning and the evaluation.

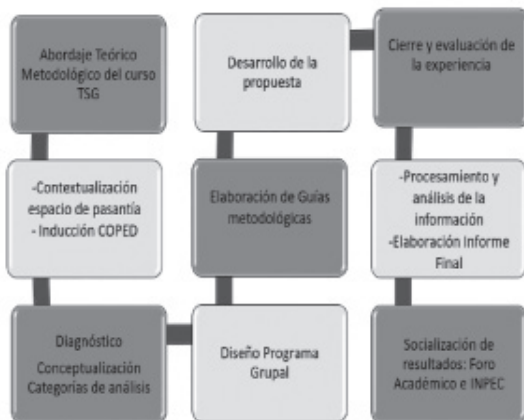
Transversal to the group process, dilemmas and ethical guidelines are presented at each moment that allow gathering the considerations of the Code of Ethics of Social Workers in Colombia (2019) based on human rights and the Political Constitution of 1991, related to justice, dignity, freedom, equality, respect, solidarity and confidentiality; and also some ethical premises in group interventions, highlighting those raised by Konopka (1963, cited in Ander Egg, 1996) such as individuation in and of groups, the establishment of the supportive relationship and humanity in the intervention, and those mentioned by Contreras (2003) such as democratic processes, faith in the group and the creation of social welfare experiences.

## **Process**

To contextualize the academic experience, it is valid to explain that the TSG course at UPB is developed every semester in a theoretical-practical



way where epistemological, theoretical, methodological and ethical-political references are addressed in parallel, and institutional approaches are carried out in different contexts and with different population groups; the course has an intensity of 10 hours per week, which translates into 240 total hours in the semester distributed in 160 of direct work in the classroom and institutions, and 80 autonomous.



The students who are part of the process are young people between 17 and 25 years of age, men and women of the School of Social Work who are in their sixth and seventh semesters, and at times there have been students who are on national and international exchanges.

The internships carried out at COPED have been based on collective construction processes between teachers, students, public officials and PPL, jointly identifying themes, realities, objectives and techniques in accordance with the context and needs of each group; they have also been developed based on a dialogue of knowledge and horizontal participation, valuing all contributions.

To initiate this experience of group intervention, each semester the teachers of the Faculty of Social Work who accompany the TSG course contact the psychosocial staff of COPED, composed of two social workers (one in the women's structure and one in the men's), two psychologists (coordinators of the Special Program for Education and Life Change-PEC-), two educators, who are hired directly by INPEC, and other support professionals hired by the Mayor's Office of Medellín.

In this biannual contact, an initial meeting is held to identify the

population to work with, the topics to be addressed and the institutional projects with which the work is articulated, developing the intervention with PPL who are part of the educational programs of induction and promotion and prevention, and also with those who are in the courtyards of pregnant and lactating women, older adults and PEC. Some of the topics addressed and reflected upon have been social skills, self-care, human rights, differential approach, coexistence, forgiveness, humanized parenting, grief, conflict management, participation, leadership, family relationships, support networks, resilience and life project.

In addition, an induction visit is conducted with students to COPED, where they are introduced to the prison context and receive information from INPEC staff on security issues to be taken into account within the establishment, and the presentation of the programs with the team of psycho-social professionals.

With these two approaches and the contextual and situational recognition, they begin the elaboration of the diagnosis of the groups, the projection of the group program, research on the prison context in parallel with the TSG theories and additionally build references on the central themes that they will work on with the PLW during the semester.

They carry out a bibliographic review and the construction of content cards on the central categories, build the group intervention proposal with methodological guides where they describe in detail the moments of each session, explaining the framework, the initial technique, the central development of the meeting, some questions for the plenary, the feedback and the closing; supported by the teachers who accompany the courses of TSG, Sociocultural Animation, Social Psychology and Seminar of Groups and Problems, who work jointly and articulated.



Once the contextual, theoretical and methodological part has been addressed, the implementation of the scheduled sessions begins, usually there have been five meetings with each group, forming teams of three students to work in classrooms or playgrounds with 10 or 12 groups inside COPED simultaneously; In each meeting the reflective workshop is developed with the different chosen themes, acquiring the commitment to make the methodological memory of the meeting where they analyze what happened with the group, which serves as input for the understanding of the group elements, to follow up on the objectives, to evaluate the moments of the meeting and to consolidate the analysis of the internship.

After the direct intervention, the analysis of the findings is carried out taking into account the experiences of the students and the memories collected during the semester, analyzing the group (interaction, interdependencies, intersubjectivities), its dynamics (roles, communication, participation, atmosphere, power, conflict, leadership, cohesion), its structure (composition, organization), what is expressed by the members, the fulfillment of the objectives, and the factors that enable and limit the meetings.

Finally, a report is prepared in which the approach, the theoretical, conceptual and contextual references, the analysis of the findings and results, lessons learned, conclusions, recommendations and challenges of the group process are consigned. The report is submitted each semester to COPED and to the Methodologies area of the School of Social

Work, and the experience is also socialized in the academic forum of the School at the end of each semester.

## **Limitations**

Although the classroom project has been carried out every semester, it should not be ignored that the situation inside COPED is complex, not only in terms of the accompaniment of the PPL according to the criminal acts for which they are held there, but also because of the conditions in which they are held inside the prison.

Carrying out each group intervention within COPED involves moving from the city to the rural area of Medellín where the prison is located, passing through three review filters, the search of students and teachers by the Guard and Custody personnel and the canine, the authorization or not of the entry of work materials, the availability of classrooms, auditoriums or patios for group work; this has always implied flexibility and recursion during the process.

In relation to the conditions inside, human rights violations have been identified, little professional accompaniment from the psychosocial area to the inmates due to the fact that few people are hired, limitation in the scope of the processes of re-socialization and consumption of psychoactive substances; in addition, as mentioned by the Medellín Ombudsman (2020) there is “overcrowding, basic sanitation and sanitation (limited), as well as shortcomings in the food service”.

The above proposes to the University with its educational approach an opportunity to support different programs in prison institutions, and for Social Work a timely and relevant professional action from many approaches, especially with group processes.

## **Collective constructions: findings, achievements, lessons learned and conclusions**

### **Group life findings**

For some, the prison context generates anxiety, uncertainty and even fears, for others it is a learning opportunity and a motivating space,

and for all of them it is enough with a first contact to dismantle social imaginaries, significantly valuing the possibilities of analysis and accompaniment of group phenomena, identifying in this proposal a favorable and warm group atmosphere, an active and valuable participation on the part of the members, marked democratic and authoritarian leaderships, a power that circulates within the group to a greater or lesser extent as proposed by Foucault, a level of cohesion related to the time of permanence, and a fluid, assertive and purposeful communication, which at times has required greater accompaniment of the students to overcome processes of exclusion.

Although the objective of contrasting the TSG theory with reality is met, the complexities of the prison context overflow these theories and the order of the intervention process, finding at times numerous groups contrary to what is recommended for working, diversity and heterogeneity in them and PPL in different moments of the life situation they are going through, where some are part of the induction programs and have been in the institution for a short time, others have been for a longer time, some participate in programs where they are constrained by rigid guidelines; The above evidences differences in terms of the moments of group life in which the PLW are involved.

In the group meetings, the PPLs have shown willingness to work, openness in the sessions, active listening, receptivity, contributions to the collective construction, empathy and confidence to express their experiences, complaints, ideas, emotions, dreams and expectations, and solidarity in the face of the pain of others.

The group space has allowed conversation, connection and encounter between the PPL, students and teachers, being part of the same group unit, an intersubjective mobilization has been achieved without exclusions, validating the narratives, experiences and contributions of all, and has enabled the humanization and recognition of the other from the understanding, dignity and solidarity.

### **Sowing reflections harvesting achievements**

The reality lived within COPED proposes to address issues in accordance with the situation and needs of the PPL, therefore, during the group process, reflections have been generated that allow analysis, proposals and transformations for their personal and collective life, and have an

impact on the current moment and their future perspective.

As mentioned above, a variety of topics have been worked on, some of which are more repetitive, such as self-care, grief, humanized parenting, human rights and the differential approach, highlighting from these group experiences that people have knowledge and frames of reference on these realities, are aware of their implications and limitations within the prison context, and are open to new ideas and knowledge that serve them inside and outside COPED.

The TSG has been able to strengthen group processes within the prison, although it is not possible to have a continuous period of time for the work, it has contributed with elements that can strengthen internal group dynamics, such as consolidating leadership, recognizing their rights, identifying alternative ways to mediate conflicts, and improving their coexistence processes, with themselves and with others.

From this group experience, Social Work has been able to contribute to the social processes and projects of the psychosocial area of COPED, has accompanied the lines of work directed by the professionals of the institution in an articulated and consensual exercise with them, and has carried out different initiatives such as book donation campaigns to strengthen the internal libraries and artistic and cultural events at special moments for the PPL.

The semester project modality has been positively valued by students, teachers and personnel external to the University. The work in extended classrooms, contextualized classes and direct work in the institutions has made it possible to connect TSG training with practical exercises supervised by the students, which effectively make it possible to contrast the theories and methodological processes with the group reality, strengthen social skills in group management and strengthen competencies.

### **Learning from the process**

For the PPL, this experience has meant breaking into a hostile space, opening a parenthesis in their daily lives and creating a place for meeting and reflection; likewise, they have valued these experiential methodologies for their personal development, expressing their pleasure with this type of processes for their re-socialization and validating the permanence in time as a guarantee of their rights to freedom of

expression, thought, conscience and training.

For the students, recognizing the human condition of people who are deprived of their freedom, their dignity and their human rights has been an important learning experience; although there is the criminal act and what prison represents, in the end their humanity, the possibility of transformation and the possibility of having new opportunities.

It has also been a possibility to get to know a stigmatized context, transform its biases created by social imaginaries and fulfill a constant request of the PPL by giving them the opportunity to be recognized as different, as kind, respectful, capable and supportive people, and to let other people know it outside the walls. One of the methodological exercises that illustrates this idea is the “epistolary technique” that made possible the exchange of letters between the PPL, students and professors outside the project, and an international experience with students from the Paulo de Olavide University in Spain.

In such a complex scenario, both students and teachers have learned to be tolerant of frustration, creative and recursive in the face of unforeseen situations, to have different action plans as a backup in the face of eventualities, and to assume the professional relationship with commitment, regardless of the space and external factors that may arise.

## **Conclusions**

The following conclusions are drawn from the triangulation of information and the analysis of: the field diaries of students and teachers, the content sheets and the theoretical references that support the intervention exercise, the methodological planning guides, the group techniques that not only allow the intervention but also the collection of information, the methodological memories of systematization of each group meeting, and the participant observation that takes place during the direct immersion in COPED.

TSG currently has complete validity and relevance due to its epistemological, theoretical and methodological bases, it also allows to generate valuable intersubjective spaces, as expressed by Kisnerman (quoted in Dell’Anno and Teubal, 2006) “working with and in groups (medium and space for professional intervention), transforming needs into potentialities, is to allow us a joy, an unfolding of unimaginable

passions and creativities, because each group is a box of surprises, in which only by involving ourselves we can discover an always exciting task, even in depressed contextual situations” (p.9).

The prison context becomes a challenge for intervention from Social Work, summoning professionals to be reflective, critical and proactive agents of change, where from research, internships, practices and various programs with the prison and post-penitentiary population, they can achieve the contributions and demands to generate welfare, transformations and social justice, which is what is proposed from their ideology, and thus contribute to the field of Prison Social Work.

The different experiential exercises that are worked from the TSG open a strong emotional dimension, particularly in the prison context, where the complexity behind the bars, the gray color of the pairs, their characteristic odors, the lack of sun, the problems of overcrowding and sanitation difficulties are found, also confronting at a personal and emotional level issues such as loneliness, loss of freedom and family and social ties, among others; taking into account that this emotional space demands special care from those who guide it, always seeking careful intervention exercises and actions without harm.

Regarding the above, the emotional aspect is presented differently in both structures: women are more open in expressing their emotions, despite how difficult it is, while in men there is greater resistance, which is due to cultural patterns of upbringing based on patriarchal and macho stereotypes that inhibit the manifestation of their emotions, a situation reinforced in prison where they are constantly measuring their virility; however, in both spaces when they achieve emotional expression, attitudes of solidarity, understanding and support are identified among them, being this identified in direct conversations.

Although this group proposal has had good and satisfactory results, it is worth taking into account that there are external elements that have favored it, such as the direct articulation with the PPLs’ re-socialization exercises, the redemption of the hours of their sentence for participating in this group intervention process and the involvement in the work that generates a favorable evaluation by the institution, which has awakened in them personal interests and motivations and a receptive attitude.

In this experience, several aptitudes and skills have been identified that should be present in the role played by the Social Workers from the group level, among them, managing each moment of the process,



having an active listening, promoting emotions and feelings, promoting capacities in the individuals from the dimensions of thinking, being and doing from critical reflection, participation and respect; emphasizing that the work in this area of professional performance goes beyond the structured guides and filling the spaces with activities; it has to do with the encounter, the strengthening of social skills and the collective constructions among and with the participants.

The unfavorable social changes that bring with them the increase of problems and conflicts, allow a propitious scenario such as the prison for communities and individuals to find in the collective the way to manage their needs, reflect on different topics of interest, defend their rights and create bonds of solidarity. From projects such as this one, we seek collectively and in solidarity to find alternatives to work with groups, expand the classroom to weave other narratives and learning that strengthen human capabilities from a socio-educational approach, aimed at strengthening self-esteem, participation, coexistence, co-responsibility, forgiveness, social and creative skills, in general terms to re-signify the vital and challenging moment they live, and contribute to their re-socialization in the enriching and valuable encounter between them and the exercise of Social Work.

## **References**

References are listed above at the end of the Spanish original